

Tendencias y Escenarios en Contabilidad Financiera

Por: **Samuel Alberto Mantilla B.**
samuelalbertom@gmail.com

INTRODUCCION

El cambio desde la centuria veinte a la veintiuno trajo consigo, entre otras cosas, una nueva manera de pensar y, sobre todo, una forma de percibir el mundo, completamente diferente a las usadas en las épocas anteriores de la humanidad. Se le denomina método de sistemas.

Los métodos y las metodologías son extremadamente importantes dado que en últimas señalan el **cómo** del pensamiento y la orientación humanos. El otro componente, esto es, el **qué**, hace referencia a la sustancia, o sea, los valores y las metas que se traza el ser hombre, entendido personal y colectivamente.

Hasta mediados del siglo XX, el cómo del pensamiento y la orientación humanos estuvo dominado por métodos de tipo deductivo o inductivo.

Inicialmente el énfasis fue puesto en lo **deductivo**, esto es, un direccionamiento que, partiendo de lo más general, busca llegar a lo menos particular. Sobre esta base se construyeron la Filosofía, la Teología y el Derecho, los acentos dominantes hasta antes de la revolución científica. Lo menos particular, en esa época, siempre fue el ser humano. Este, fue supeditado a la razón (filosofía), a Dios (teología), o a las normas (derecho), con algunos mecanismos de intermediación que en unos casos facilitaban u obstaculizaban el acceso a eso más general. Tales mediaciones fueron: en el caso de la filosofía las ideas, los filósofos, las escuelas; en el caso de la teología católica Jesucristo, la Iglesia, los sacramentos; y en el caso del derecho, el Estado, el gobierno, las leyes, los decretos. Toda una estructuración jerárquica a partir de la cual se construyó y organizó el mundo.

La revolución científica conllevó un cambio paradigmático frente a lo anterior e impuso a las ciencias naturales (exactas) como el nuevo énfasis dominante, aportando un método completamente diferente, el **inductivo**, cuya pretensión nace en lo más particular (los hechos, las circunstancias) y va hacia lo más general (expresado en términos de leyes universales). Este nuevo método, técnicamente denominado *método científico*, y cuyo padre es Francis Bacon, no rompió el esquema de mediatización dado que de hecho entre lo particular y lo general se reconocía una cantidad de escalas, espectros o rangos expresados en términos de exactitud y precisión. De esta manera, surgieron las nuevas *ciencias*: Física, Química, Biología, etc., caracterizadas por las mediciones matemáticas y la rigurosa verificación (comprobación). Y con ellas, las *tecnologías* que hicieron realidad los maravillosos descubrimientos de entonces: medicina e ingeniería, como las más importantes. La estructuración jerárquica cedió su lugar a estructuras más humanas pero no menos complejas, cuyas exposiciones principales se dan alrededor de los conceptos de átomo y de universo (microcosmos, macrocosmos). Las revoluciones americana y francesa hicieron que este nuevo tipo de pensamiento llegara a prácticamente todas las fronteras.

Con la revolución de los sistemas se impuso, a mediados del siglo veinte, una manera de pensar radicalmente diferente de las dos anteriores: el método de **sistemas**. No generó dicotomía entre lo deductivo y lo inductivo, sino que los integró y complementó. A las relaciones unidireccionales (de lo general a lo particular y viceversa) agregó las multi-relaciones (los procesos y el entorno), cambiando por completo la percepción del mundo y por consiguiente la orientación de las acciones humanas. Una de sus fortalezas principales está en las tecnologías de la información y de las comunicaciones (integrando electrónica, biología, ética, entre otras). Y la otra, en las nuevas matemáticas (de conjuntos, de la complejidad, de la incertidumbre, necesariamente biológicas).

En esta nueva perspectiva, los computadores e Internet son apenas la infancia de lo que se avecina, dado que alrededor de lo biológico se da la auténtica estructuración de los sistemas. Al fin y al cabo, los métodos de sistemas no son otra cosa que modelaciones de las estructuras biológicas.

De este nuevo método de sistemas hay conceptos que ya se consideran incorporados al saber humano: input (entrada; insumo), process (procesos, transformación), output (salida; resultados; producto), outcome (consecuencias), feedback (retroalimentación), límite, entropía... Y dos que se destacan con fuerza: **orientación** (dirección, tendencia, direccionador) y **escenarios** (lugares, sitios, lugares). O lo que es lo mismo: **orientación positiva** (forward-looking) y **escenarios de relaciones** (mercados).

Desde entonces, el ser humano no es el mismo. Hoy su imperativo de pensamiento y de acción son los sistemas.

Dentro de ese conjunto, lo contable (contabilidad, costos, auditoría, revisoría fiscal, control, etc) no es la excepción. Son conocidos los análisis deductivos, sobre todo por la fuerte influencia de lo fiscal-legal y por la estructuración desde principios para obtener normas

técnicas y de éstas prácticas profesionales. Y también, los análisis inductivos, muy difundidos por aquello de la general aceptación y los estudios de investigación empírica. En estos dos contextos, lo contable siempre ha sido asociado con algo de segunda, con minoría de edad, por aquello de depender de (las normas, sobre todo).

A la luz de los sistemas, las cosas son completamente diferentes y explican, en gran parte, el por qué de los cambios radicales que tienen despistado a más de uno. Lo contable, bajo una óptica de sistemas, adquiere una potencialidad extremadamente interesante y un protagonismo realmente digno de ser tenido en cuenta.

Desde la perspectiva del pensamiento humano, la introducción del pensamiento de sistemas en la información financiera ha conducido a pasar desde un sistema basado-en-reglas (legales-profesionales-técnicas, de carácter deductivo o inductivo) a un sistema basado-en-principios (objetivo: un solo conjunto de estándares; criterio rector: independencia de los roles de emisor, regulador, supervisor, aplicador, analista, auditor, etc.).

El presente trabajo asume con entusiasmo, y con rigurosa fundamentación conceptual lo anterior, y lo aplica concretamente a la **contabilidad financiera**, dejando para otros estudios lo relacionado con los otros elementos de lo contable.

En vías de facilitar las cosas, utiliza los elementos básicos del pensamiento de sistemas y analiza la direccionalidad presente (tendencias) y los escenarios de relaciones (mercados) en que se desenvuelve la contabilidad financiera de cara a la centuria veintiuno.

Tendencias. ¿Qué presiona los cambios?

No se puede afirmar que la contabilidad financiera haya cambiado por iniciativa propia o como producto de su dinámica científica interna. Todo lo contrario. Los cambios de que ha sido objeto son producto del impacto que el nuevo entorno ha generado en ella.

Hoy está claro que la contabilidad financiera, diferenciada claramente de la tradicional contabilidad general (ó comercial), es necesaria pero no es suficiente. Tiene una utilidad, sin lugar a dudas, pero ésta es limitada, no absoluta.

Esto es extremadamente importante porque contrasta con la vieja pretensión medieval de hacer una contabilidad válida en todas las circunstancias, asunto que hoy con argumentos jurídicos o mediante imposiciones legales todavía se quiere hacer prevalecer, sobre todo en estos países donde la cultura contable es precaria.

En contabilidad financiera, está claro que se abandonó el paradigma patrimonialista (centrado en inventarios físicos y que defiende únicamente los intereses del dueño de los inventarios) y se adoptó el paradigma de la utilidad para la toma de decisiones (cuya atención principal radica en el capital y que privilegia los intereses de los accionistas y de los inversionistas, esto es, los

dueños del capital), encontrándose ad- portas de asumir otro paradigma, el del aseguramiento de la información (privilegiando la orientación al cliente, en un contexto de *stakeholders*).

Por lo tanto, no extraña que frente a tales limitaciones haya surgido un conjunto *complementario* de soluciones: los nuevos modelos de información, la combinación de información financiera con información no-financiera y, sobre todo, la medición del desempeño como el gran producto sustituto de la contabilidad¹.

La explicación es sencilla: el mundo cambió desde un mirar al pasado y un centro de atención en lo interior a un mirar hacia delante (*forward-looking*), donde el futuro adquiere preeminencia especial, y un des-centro de atención dado que ésta se traslada al entorno.

Las consecuencias de este cambio han modificado los cimientos y son impresionantes. Muchos todavía no salen de su asombro y no entienden el asunto. La contabilidad financiera, que antes utilizaba solamente el costo histórico (pasado) y se expresaba mediante el balance general y el estado de resultados (medidas internas), abandona por completo esas prácticas y adopta el *fair value* (valor razonable: medida presente orientada al futuro) y tiene que buscar medidas externas (la *presentación de reportes sobre el desempeño financiero*).

En el centro de ese huracán se encuentra la información: de los datos se pasó a la información y desde ésta se avanza hacia el conocimiento.

En ello radica la clave para entender lo que está pasando.

Como el mundo cambió, a la contabilidad le tocó cambiar. Y no es gratuito ese conjunto de cambios que se están dando en esta disciplina porque al fin y al cabo es el lenguaje de los negocios. Y si el mundo y los negocios cambian, la contabilidad tiene que cambiar. Y lo seguirán haciendo en el futuro.

Hasta los años 1950s, aproximadamente, el mundo miraba al pasado y miraba al interior. Igual ocurría en contabilidad. Debe hacerse claridad en eso. No solamente se miraba al pasado (costo histórico) sino al interior (ajustes), como medio para obtener balances (de ganancias o de patrimonios). Por eso la denominación técnica es *costo histórico menos depreciaciones*.

El problema de la contabilidad financiera hasta entonces no era el costo histórico o el mirar al pasado, como muchas veces se pretende afirmar. Dejar de mirar el pasado sería borrar de un plumazo la historia y eso el mundo moderno no lo admite bajo ninguna circunstancia. El verdadero problema de ese modelo son todos los ajustes derivados de las depreciaciones (y su complemento, las revalorizaciones). Las dificultades se daban a medida que el lapso entre el registro histórico y la realidad presente era cada vez mayor: 'hoy no se pueden tomar decisiones acertadas con base en información pasada'.

¹ Mantilla B., Samuel A. (2004). *Capital Intelectual & Contabilidad del Conocimiento*. Tercera edición. Ecoe ediciones: Bogotá.

Con el cambio de perspectiva en el pensamiento humano, se hizo necesario prestarle mayor atención al entorno (cfr. Competitividad, medio ambiente, problemas sociales, cultura) y al futuro (cfr. Proyecciones y pronósticos). Pero aquí también se debe hacer una claridad: la palabra futuro no siempre es la más conveniente. El término original es *forward-looking*, que quiere decir ‘en el presente, mirar hacia adelante’. Para evitar pensar que ahora se entra en el túnel del tiempo y se comienzan a realizar actos de magia. Con los pies en la tierra, acá, mirando el entorno y mirando hacia adelante.

Por eso no se puede olvidar que valor razonable tampoco es el término completo. Técnicamente, el asunto es *valor razonable más costos en el punto de venta*, lo cual explica la importancia de los costos en el mundo presente. O si se quiere hacer una referencia todavía más rigurosa: *valor razonable entendido como precios de salida de mercado*.

Para entender eso, en contabilidad financiera, se hace imperativo comprender dos cosas:

- 1) En el mundo moderno hay empresas que no tienen inventarios y que no tienen ventas, pero tienen ingresos y tienen mucha riqueza económica. Esto es, entender que hoy el mundo está manejando una riqueza que es intangible. Asociado a esto está la problemática de los eventos (riesgos) y de las condiciones (contratos), que modifican las existencias ‘inventariables.’
- 2) El problema de los mercados (escenarios de relaciones), que es el mundo actual. Implica, necesariamente, abandonar los condicionamientos jerárquicos y funcionales. Por eso los valores razonables se basan en referentes externos (precios de mercado, modelos contractuales; incluso en mercados ilíquidos).

Por lo tanto, el problema contable no es cómo contabilizar bultos de yuca o de papa. O carros o camiones. El reto actual es contabilizar los derechos y los procesos inmersos en los nuevos instrumentos financieros (que no son inventarios y que no siempre se transan como ventas) y que es donde hoy está la riqueza del mundo moderno.² No se vaya a pensar, entonces, en que existen inventarios de nuevos instrumentos financieros porque la clave de éstos es tenerlos el menor tiempo posible a fin de trasladar el riesgo. Y, ¿dónde están las ventas? Realmente lo que ocurre es una transferencia de derechos y de riesgos, lo cual genera unos costos (comisiones, impuestos, etc.), lo cual da la posibilidad de tener ingresos sin tener ventas. Este es el complejo mundo de las titularizaciones (bursatilizaciones) y los derivados.

Eso es lo que técnicamente se denomina *mercado de capitales* (¡que es muy diferente de las plazas de mercado!) y que tienen un ingrediente especialmente estratégico: el uso de tecnología de información y de transacciones electrónicas. Este es el fenómeno que explica por qué en

² La actual crisis financiera constata, más que nunca esta realidad: la iliquidez de los mercados hace que tal riqueza ‘se esfume’. O si se prefiere verlo desde otra perspectiva: para asegurar la riqueza es necesario asegurar el funcionamiento eficiente de los mercados, evitando las asimetrías en la información.

contabilidad financiera hoy lo importante no es el registro de las transacciones sino la distribución electrónica de la información.³

En el contexto de los estándares globales, ello se manifestó en el cambio de IASC (preparación y presentación de estados financieros) por IASB (presentación de reportes sobre el desempeño financiero): el paso desde estándares internacionales de contabilidad (IAS) hacia estándares internacionales de información financiera (IFRS). Estos cambios hacen parte de y afectan las estructuras reguladoras y, sobre todo, el mercado de capitales, pero desde hace muchos años ya hacían parte de la investigación contable (teórica y aplicada).

Distinto a que, en países como Colombia, donde las estrigencias jurídicas han malformado la contabilidad e impuesto prácticas medioevales para detener el avance de la contabilidad financiera, ello aparentemente sea nuevo y se perciba como el horizonte de cambio.

En la sabiduría indígena, hoy subyugada por los formalismos legalistas, lo anterior siempre fue entendido y se expresaba con una frase sencilla: “El indio va antes de la flecha”. Lo cual quiere decir que no se puede ir en contra de la dirección correcta, pase lo que pase.

En Colombia, por ejemplo, la contabilidad perdió porque fue avasallada y aniquilada por lo jurídico-legal: la flecha mató al indio. Por eso, en un contexto de globalización, la contabilidad financiera no puede estar condicionada por lo legal: se expresa mediante estándares de la más alta calidad que se aplican en el marco de la ley y la regulación.⁴ Una relación entre quienes tienen interés económico (*stakeholders*) que se sientan en la mesa de negociación (el mercado), actuando en el marco legal. Es el paso desde el viejo y anquilosado sistema basado-en-reglas (PCGA) al nuevo sistema basado-en-principios (IFRS).

Direccionador el cambio en contabilidad financiera

No se puede desconocer que, en la actualidad y en contabilidad financiera, el direccionador del cambio es la economía americana, altamente condicionada por unas tendencias externas y por unas tendencias internas⁵.

Son cuatro las principales tendencias externas: contabilidad (1) politizada; (2) internacionalizada; (3) tecnologizada; y (4) personalizada.

³ Mantilla B., Samuel (2001). E-Cont@bilid@d. *Distribución electrónica de la información de presentación de reportes de negocios*. Ecoe Ediciones: Bogotá.

⁴ Este será un punto clave para entender en Colombia: el nuevo papel de los reguladores. Las Superintendencias, por lo tanto, tendrán que olvidarse de la “inspección, vigilancia y control” para adoptar el papel moderno de los reguladores (o de los supervisores), fuertemente vinculados a redes internacionales de regulación (o de supervisión). Una vez más, el imperativo conduce a modificar en la raíz muchas de las prácticas y normas jurídicas que hoy no permiten que el país se inserte en el contexto internacional y sea competitivo. Debe hablarse con franqueza: mientras ello no cambie, el país no será viable como tal. Por consiguiente, la culpa real no es de la contabilidad ni de los contadores, sino de las estrigencias jurídicas que en aras de un derecho mal entendido impiden que el país avance.

⁵ Ijiri, Yui (1998) “Politization and Seven Others Recent Trends in Financial Accounting in the United States”. *Research in Accounting Regulation*. Vol.12, pp. 255-270

Ahora más que nunca, la contabilidad se ha *politizado*, pero no en el sentido estatal sino en el contexto amplio de la *negociación*. Quiere decir, es producto no de la imposición por parte de un poder, sino de acuerdos en función de objetivos comunes, esto es, en la mesa de *stakeholders* donde se negocian los distintos intereses. La transformación de IASC y el surgimiento de un nuevo emisor de estándares internacionales de contabilidad, IASB, es fruto de un proceso político en buena parte iniciado por IOSCO y que todavía continúa, siendo el FASB y la SEC sus más duros antagonistas. Pero también: la convergencia FASB-IASB a partir del Acuerdo de Norwalk y la diferencia ‘política’ entre los IFRS ‘tal y como son adoptados por la Unión Europea’ o los IFRS ‘tal y como son emitidos por IASB.’

La *internacionalización* de la contabilidad es un hecho y la economía americana lo ha entendido así. Si bien se hapreciado de tener ‘la mejor contabilidad del mundo’, esto es, la US-GAAP, ha tenido que ceder en los escenarios internacionales. Ese es el significado del debate *cross-border*: estándares globales de contabilidad para cualquier empresa (americana o no) que negocie más allá de sus fronteras, lo cual le está implicando abrirse a recibir tal información incluso en sus bolsas de valores.⁶ A la fecha, los IFRS son admitidos, en los Estados Unidos, sin conciliación, para los emisores privados extranjeros. Y está en análisis la ‘hoja de ruta’ para que los emisores locales de los Estados Unidos tengan la misma posibilidad. Un asunto crítico desde la perspectiva de la competitividad: no se le pueden dar ventajas de información a los competidores.

La *tecnologización* de la contabilidad es otra realidad del mundo presente. La estrecha vinculación entre los sistemas (y especialmente los computarizados) ha sido el potenciador del vertiginoso desarrollo mutuo. La computación se gestó para resolver necesidades de información de negocios, especialmente al interior de la industria militar. La información contable fue siempre la que recibió los primeros desarrollos, que luego fueron extendiéndose a los campos más inusitados. Y le implicó cambiar en sus raíces y en sus prácticas. Hoy no se entiende contabilidad sin tecnología de punta. A pesar de quienes continúan anquilosados en un método único (la partida doble al estilo medioeval). En el presente, la tecnología de punta es XBRL y el sistema americano ‘Edgar’ empieza a ser reemplazado por ‘datos interactivos.’ Y en la medida en que la tecnología avance vendrán nuevos desarrollos.

La *personalización* de la contabilidad es un hecho: adaptada a las necesidades de cada usuario, de cada mercado. Ya no sirven fórmulas únicas y soluciones uniformes para todos. El mundo evolucionó del blanco y negro al color. Las necesidades de información de los *stakeholders* se ponen por encima de privilegiar exclusivamente los requerimientos del Estado o del control⁷. Por eso ya la información financiera no es para las necesidades específicas de cierto sector industrial, sino que tiene que ser la misma en los distintos mercados.

⁶ Bloomer, Carrie (ed). (1999). *The IASC-US Comparison Project: A Report on the Similarities and Differences between IASC Standards and U.S.GAAP. Second Edition*. Financial Accounting Standards Board: Norwalk, Connecticut.

⁷ AICPA (1996). *Jenkin's Report. Improving Business Reporting - A Customer Focus Contents. Background and Foundations*. Aicpa: New Jersey (El informe completo puede verse en: <http://www.aicpa.org>).

E igualmente, son cuatro las tendencias internas de la contabilidad americana: (1) estatizada; (2) diversificada; (3) futurizada; y (4) de la complejidad. Es la forma de señalar cómo la economía americana le da su aporte propio a una contabilidad que se globalizó.

La contabilidad se ha *estatizado*, no caben dudas, pero al estilo americano: el Estado más privatizado y el que más apoya la libre iniciativa. No cualquier Estado y menos aquellos totalitarios, populacheros o legalistas. En la economía americana son débiles las diferencias entre lo público (estatal, gubernamental) y lo privado. Por eso no extraña que cuando IASB (mercado de capitales!) introduce el esquema de presentación de reportes sobre el desempeño financiero (IFRS), sea el mismo que ya IFAC había adoptado para la contabilidad gubernamental, y el mismo que ya se estaba aplicando en USA. La estatización es, entonces, una realidad, pero muy al estilo americano,⁸ sin proteccionismos. Y ello no se puede olvidar en países que, como Colombia, tienen una concepción y una estructura de Estado muy diferente, basada en las formalidades legales.

La contabilidad *diversificada* no es otra cosa que la personalización de la contabilidad. En la economía americana es una realidad la existencia de diferentes contabilidades: financiera, gerencial, gubernamental, tributaria, ambiental, social, forense, etc. Con cuerpos teóricos sólidos y definidos, con *journals* especializados que lideran la producción del conocimiento. Con un impresionante cuerpo de estándares de contabilidad por sectores industriales. Pero sobre todo, con profesiones cohesionadas y dinámicas, con esquemas claros de certificación y regulación del ejercicio profesional. Esto es difícil de ver en otros países y más en aquellos que, como Colombia, tienen profesiones contables de tipo generalista y bajo nivel.

Cuando se hace referencia a la contabilidad *futurizada* es difícil entender su diferenciación con las finanzas. En países donde la contabilidad está constreñida por regímenes legales, la imposición del costo histórico (pasado) limita enormemente las posibilidades contables. Cuando se abre el abanico, surge la perspectiva del *fair value*, que no es otra cosa que introducir el concepto del valor del dinero (valor presente, valor futuro) mediante el análisis de los flujos de efectivo. Por eso, cuando se cambia el esquema IASC (preparación y presentación de reportes financieros) por el IASB (presentación de reportes sobre el desempeño financiero), la contabilidad financiera es más financiera que nunca. Se cae el ‘muro de Berlín’: desaparece la diferenciación entre contabilidad y finanzas.

La contabilidad de la *complejidad* es otra impronta americana. Ya no son suficientes las sumas y las restas con que se realizan la agregación y la desagregación contable tradicionales. Aparecen nuevos elementos, especialmente matemáticos, para realizar investigación empírica (con altas dosis de estadística ‘dura’), auditoría continua (u *ongoing*, con la lógica fuzzy como base), sistemas integrados de información (con bases de datos relacionales y demás tecnologías superiores), administración de riesgos... Incluso las redes neurales y los desarrollos más avanzados se ponen al servicio de la contabilidad para efectos de pronósticos financieros y de

⁸ Cfr. a nivel internacional los desarrollos relacionados con la Nueva Gerencia Pública, fortalecida de hecho con los negros acontecimientos del 11S. En medio de la crisis, el gobierno federal centra sus esfuerzos en reactivar la economía y, sobre todo, las acciones empresariales, así la acción vélica tenga que esperar un poco o se llegue a perder.

cotización en bolsas... un asunto que todavía permanece en la esfera de influencia americana y de lo cual apenas se empieza a comentar en otras latitudes⁹.

El fenómeno de la complejidad en la contabilidad ha llevado a que ésta haya evolucionado, como lo han hecho la Física y el mundo, desde unos sistemas estáticos (centrados en el período contable) hacia unos modelos dinámicos (desempeño financiero basado en los flujos de efectivo). Estos últimos modelos, si bien son de introducción reciente, van a durar muy poco porque la Física, las Matemáticas y el mundo en general están cediendo el paso a lo Biológico. En computación es el horizonte más cercano de transformación. Por consiguiente, la complejidad implica modelos matemáticos sofisticados y conlleva a leer menos sobre partida doble y más sobre genoma humano, dado que para allá va la contabilidad¹⁰.

La enumeración puede continuar pero no es necesaria. Lo importante es resaltar que el mundo de la contabilidad financiera es, en la actualidad, direccionado por el enfoque americano, extremadamente centrado en el mercado de capitales.¹¹ No es de extrañar, entonces, que en la transición de IASC a IASB los principales problemas contables sean: (1) nuevos instrumentos financieros; (2) combinaciones de negocios; (3) información de segmentos, y (4) activos intangibles.

Negar lo anterior es iluso. La pretensión de elaborar una 'contabilidad criolla', auténticamente nuestra, es eso, una pretensión. Ojalá algún día sea una realidad. Pero ahora, el direccionador de la contabilidad financiera es la economía americana. Ello no se puede desconocer.

No todas las direcciones son iguales

Para referirse al hecho de que no todas las direcciones son iguales se pueden emplear dos expresiones distintas: (1) 'no siempre el indio apunta hacia el mismo lado'; (2) no todas las flechas son iguales. En otras palabras, contabilidad es más que contabilidad financiera.

Los desarrollos en teoría contable son impresionantes pero poco conocidos en estas latitudes. Entre nosotros, se ha considerado teoría contable al relato contenido en las leyes, códigos, resoluciones y similares. Algunos un poco más consecuentes han denominado a ello *derecho contable*.

⁹ En la actualidad, las predicciones en el mercado de capitales se realizan utilizando sofisticados métodos de rastreo que no son otra cosa que aplicación de los mismos modelos que se usan para validar los conceptos de inteligencia en matemáticas, psicología y filosofía, esto es, redes neurales, teoría de la probabilidad, pruebas de hipótesis por métodos bayesianos, patrones de reconocimiento, estimación, agrupamiento, asociación y predicción, lógica fuzzy, atractores caóticos, lógica abductiva, aprendizaje inductivo, dinámica hamiltoniana de la lógica, computación del quantum, dinámicas caóticas... Sobre el particular, ver: Perlovsky, Leonid I. (2001). *Neural Networks and Intellect. Using Model-Based Concepts*. Oxford University Press: New York.

¹⁰ Véase, por ejemplo, IAS 41 Agriculture [Agricultura] y los nuevos conceptos contables que ofrece. También: Field, R. (2001). "The Frontiers of Genetics and the Transformation of Medicine and Business", *Research in Human Capital and Development*, Vol.14.

¹¹ Para evitar los juicios moralistas, esto no significa que sea 'buena' o 'mala.' Simplemente, que da dirección. La actual crisis financiera está mostrando cómo la economía americana está arrastrando al mundo 'para mal,' así como en el pasado lo hizo 'para bien.' Los desarrollos futuros darán coherencia a esta explicación.

Otros, un poco más avanzados, realizan comparaciones entre los sistemas contables de distintos países. Y entienden, de alguna manera, la temática de las *bases comprensivas de contabilidad*.

Por lo tanto, todos los principios, postulados, fórmulas, ecuaciones y desarrollos de la Contabilidad o de la Teoría Contable no se pueden aplicar a la contabilidad financiera. Como tampoco el Derecho la puede absorber completamente. No entender esto conlleva a errores delicados como pretender *aplicar* toda la teoría contenida en el D.2649/93: pide muchas cualidades de la información que en la práctica se contradicen. Por eso, a nivel internacional el objetivo es solamente *transparencia*. Hoy los mercados globales no ‘pelean’ por cosa distinta, esto es, se diga la verdad sea cual sea ésta. La razón es que en la práctica el único obstáculo real para los mercados de capital son el fraude y la corrupción.¹²

Contabilidad es mucho más, es la disciplina amplia, todavía en búsqueda de una metodología que le sea propia y que la identifique. El problema no está, por lo tanto, en delimitar los distintos campos de la disciplina (comercial, financiera, gerencial, ambiental, forense, social, etc.) sino en definir la metodología propia. Los intentos por adoptar métodos deductivos o inductivos no fueron exitosos. Se espera que los métodos sistémicos le permitan encontrar la identidad necesaria.

Pero el problema que concierne al presente trabajo no es ese. Entender que la contabilidad es mucho más que la contabilidad financiera conduce a analizar el principal cambio ocurrido en la contabilidad financiera: ayer (siglo veinte) con un centro de atención normativo, y hoy (siglo veintiuno) a través de una perspectiva de cadena de valor.

En el pasado reciente, la contabilidad financiera tuvo un centro de atención normativo de carácter legal, profesional, o técnico, que evolucionó desde prácticas nacionales hacia la armonización contable, un proceso liderado por IASC, que desembocó en la internacionalización contable (una ‘disputa’ entre el IASC-renovado y el FASB) y que ahora se expresa en términos de globalización contable.

En este contexto, era obvia la disputa entre finanzas y contabilidad, la búsqueda de amparo en la ley, y un basarse en la técnica de entonces.

Finanzas vs. Contabilidad. Dos bandos que poco se complementaban.

En el siglo XX, a nivel de personas naturales, esto es, los profesionales individuales, siempre ganaron los de finanzas dado que usaban la base contable (criticándola con desprecio) y le

¹² Los hechos del 11S mostraron cómo esto es auténticamente real, si bien dichas circunstancias son nefastas: de los errores y las equivocaciones se pasó a las irregularidades, el fraude, la corrupción y, ahora, al terrorismo. No extraña, entonces, que las medidas de protección de la transparencia financiera se continúen intensificando y ello vaya a ser más fuerte en el futuro.

agregaban otros elementos de análisis amparándose en ‘leyes’ técnicas generalmente derivadas de las matemáticas financieras (valor del dinero en el tiempo). En la práctica, contador que se quería ‘superar’ hacía especialización en finanzas o estudiaba ciencias jurídicas.

A nivel de personas jurídicas, ganaron las firmas de contadores (especialmente las de tipo multinacional), gracias a su fuerte ‘matrimonio’ con el derecho y con los abogados (difícilmente las firmas multinacionales de contadores actúan sin consultar antes a sus asesores legales), y por consiguiente con los poderes que controlan la emisión de normas legales. No se puede olvidar que hacia 1888, en Inglaterra, surgió la contaduría pública gracias al ‘matrimonio’ entre las firmas de contabilidad que nacían y las firmas de abogados, para solucionar problemas mutuos respecto de bancarrotas y otros fracasos económicos en las distintas empresas.

Y en últimas, una base común, que fue la que permitió el entendimiento: la técnica de entonces, extremadamente condicionada por formalismos legales presentes en libros, soportes, estados financieros, juicios de responsabilidad y procesos de oponibilidad y revisión. Como ‘garantías’ en la oponibilidad ante terceros y con un modelo propio de evidencia documental.

Esa técnica fue un pegante muy débil tanto para la contabilidad como para las finanzas, generando desconfianza mutua que apenas se comienza a superar. Los de finanzas, haciendo flujos de efectivo matemáticamente ciertos (la calculadora financiera o el computador no fallan) pero con datos de contabilidad carentes de cualquier aval. Y los de contabilidad, amarrados por la partida doble, trabajando con procesos manuales (horas/hombre) y dependientes de los formalismos de ley.

La actual crisis de los mercados ilíquidos está mostrando que este es un problema central y por eso las soluciones van por mayor revelación (de los inputs de los estimados hechos a valor razonable; de los modelos utilizados; de los precios cotizados) y por mayor evidencia (de la auditoría realizada).

Con el cambio de siglo, las cosas fueron diferentes para todos. Se adopta una perspectiva nueva, la de la cadena de valor, lo cual genera que no haya diferencias entre contabilidad y finanzas. Con una base común completamente diferente: la tecnología, la cual los cambió a todos. Incluso lanzó a la basura el cumplimiento legal e impuso la eficiencia económica.

En este nuevo contexto, no existe diferencia alguna entre contabilidad y finanzas: la buena contabilidad es financiera y las buenas finanzas son contables. En escenarios internacionales, sobre todo en mercados de capitales (financieros, de seguros y de valores), ello es absolutamente cierto. Así entre nosotros contadores, economistas, financieros, administradores y abogados pretendan hacer prevalecer las diferencias.¹³ Por eso, a nivel internacional la discusión alrededor del nuevo estado de ingresos comprensivos lleva a combinar los flujos de

¹³ No se puede olvidar que las mayorías siempre prefieren anclarse al pasado.

efectivo financieros (no los contables) con los resultados contables (no los financieros): un estado de ingresos dinámico, mostrado a través del tiempo¹⁴.

Ello implica comprender dos conceptos básicos: (1) la diferenciación entre datos, información y conocimiento; y, (2) agregación de valor.

Los **datos** son la materia prima bruta, los números que expresan las transacciones, los eventos (riesgos) y las condiciones (contratos). Son objetos de distintos procesos de manipulación: (1) obtención (gathering); (2) almacenamiento (en libros / bookkeeping o en general ledger); (3) procesamiento (mediante agregación ó desagregación), y (4) recuperación. La numeración señala un orden de mayor agregación de valor: la recuperación agrega más valor que el procesamiento, éste más que el almacenamiento, y éste más que la obtención.

La contabilidad general (ó comercial) realiza únicamente las actividades de obtención y de teneduría de libros (bookkeeping). Los sistemas de información contable se centran más en el procesamiento de las transacciones/riesgos/condiciones y en la recuperación de los datos¹⁵.

Ambos, tienen en común que se centran en los gastos, esto es, si bien agregan valor, fácilmente se pueden reemplazar por otros que agregan más valor dado que utilizan tecnologías más eficientes. Es el caso de la teneduría de libros y el general ledger. Pero su problema básico es que generan gastos y ello en un contexto competitivo genera problemas.

La **información** son los datos expresados en un contexto. Este, se da generalmente de dos maneras: como estados financieros o como información financiera combinada con información no-financiera. El contexto limita la acción de los datos pero le da una explicación.

Ejemplo: el dato es ventas igual a \$1 millón. Existe información cuando ese dato de ventas se presenta como parte de un estado de resultados.

Los *estados financieros* tienen a su vez diferentes contextos:

- contabilidad financiera, y dentro de ésta: Principios o normas de contabilidad generalmente aceptados en Colombia, US-GAAP, IFRS., etc.
- contabilidad gerencial
- contabilidad ambiental
- contabilidad gubernamental
- contabilidad forense
- otras contabilidades

¹⁴ Y que a nadie se le ocurra pretender registrarlo por partida doble. Su operatividad dependerá de una fórmula matemática (estrechamente vinculada a la administración de riesgos) apoyada en la tecnología disponible y a unos costos cada día más bajos.

¹⁵ Bodnar, George H. and William S. Hopwood (1998). *Accounting Information Systems. Seventh Edition*. Prentice Hall: Upper Saddle River, New Jersey.

El proceso de agregación de valor de los estados financieros se inicia con la preparación (clasificación), sigue con la presentación (reporting), el análisis, la valoración, y culmina con la auditoría (verificación, certificación, u opinión/dictamen).

Tienen en común que si bien no constituyen gastos, generan costos, esto es, los desembolsos que implican están asociados con algún tipo de utilidad, generalmente beneficio para los usuarios de tal información.

La combinación de *información financiera con información no-financiera* se expresa en distintos contextos: *Balanced Scorecard*, Cuadro de mando integral, tablero de control, sistemas integrados de información ERPs, o sistemas de medición del desempeño¹⁶.

Se les asocia a la generación de valor, esto es, además que agregan valor dentro del proceso de negocio, contribuyen por sí mismos a la generación de valor del negocio. Ahí radica su importancia actual y cómo prácticamente todas las empresas se están trasladando hacia estos sistemas. Además de permitirles obtener TODA la información antes mencionada, lo hacen de manera integrada, ágil, con el uso de la más moderna tecnología y, sobre todo, permiten generar valor (¡económico!)¹⁷.

Su proceso de agregación de valor comienza con la integración, continúa con el aseguramiento y culmina con la distribución electrónica.

El **conocimiento** es la información asociada a una *experiencia*, condicionada ésta por el *valor* que aporta.

El proceso de agregación de valor del conocimiento sigue estos pasos: (1) conocimiento como activo (capital intelectual); (2) conocimiento como información (administración de la información); (3) conocimiento como actividad (compartir el conocimiento), y (4) conocimiento como gente (aprendizaje).

El sistema que operacionaliza ello se denomina *contabilidad del conocimiento* y tiene un claro centro de atención en el *valor*.

El otro concepto básico que se hace necesario comprender es la diferenciación entre agregación y generación de valor.

La **agregación de valor** se da al interior de la cadena de valor y es la contribución que cada actividad hace al proceso en que se desarrolla. Sus mediciones se dan en términos de costo, calidad y tiempo. En la actualidad hay diferenciaciones clave: procesos centrales (cadena de suministro / abastecimiento, cadena de producción / transformación, y cadena de

¹⁶ Kaplan, Robert S. and David P. Norton (1996). *The Balanced Scorecard. Translating Strategy into Action*. Harvard Business School Press: Boston, MA.

¹⁷ Mantilla B., Samuel A. (1999). *Entorno internacional de la contabilidad gerencial*. Cuaderno de Contabilidad No.6, Departamento de Ciencias Contables, Pontificia Universidad Javeriana: Bogotá.

distribución), procesos de apoyo (mercadeo, información, contabilidad, etc.) y procesos de administración (*shared services*¹⁸). Tiene una orientación clara a los *stakeholders* y entre éstos, especialmente a los clientes.

La **generación de valor** se da al final de la cadena de valor y es la contribución, necesariamente financiera, al valor de los accionistas. Su orientación es definitivamente en función de los accionistas: administración basada en valor (Cfr. EVA, CVA, etc.)¹⁹

El inglés no es el problema

Para muchos, la dificultad principal que encuentran al intentar asimilar estos cambios es el idioma inglés. En parte, porque condicionados por las estrecheces legales, identifican los estándares con normas y se pierden en el laberinto de las traducciones e interpretaciones. Pero también, porque les es difícil entender que la producción de conocimiento, su validación y sus procesos de estandarización (global, internacional) tienen como idioma oficial el inglés.

En contabilidad financiera el idioma inglés, antes que un problema, es una ventaja que permite avanzar rápidamente.

Dado el arraigo de las normas nacionales y los esfuerzos de armonización, para ello se necesita también (como en todos los negocios) dominar el japonés, alemán, francés, italiano, coreano, español, mandarín, arábigo, ruso, turco, persa, polaco, bengalí, portugués, cantones, peruano, ecuatoriano, venezolano, brasilero, argentino, chileno...

Dominar esos y otros idiomas genera impresionantes ventajas, pero no obvia todas las dificultades. El inglés se convierte, entonces, en un facilitador para dialogar con todos los demás idiomas a través de símbolos comunes. Por lo tanto, dominar ese idioma ya no representa ventaja alguna sino que es condición necesaria.

Pero esa es solamente una parte del problema. Existen otros elementos que es indispensable conocer y entender: diversidad cultural, movimiento femeninos de pacificación, orientalismo asiático, minorías étnicas, feminismo, guerra de religiones... los cuales son las circunstancias concretas de los seres humanos que realizan negocios (¡globales!) y a quienes debe entender la contabilidad financiera para reflejar (¿razonable o exactamente?) la realidad de los negocios actuales.²⁰

¹⁸ Quinn, Cooke and Kris (2000). *Shared Services. Mining for Corporate Gold*. Prentice Hall – Pearson: Harlow, England. Shulman, Harmer, Dunleavy and Lusk (1999). *Shared Services: Adding Value to the Business Units*. John Wiley: New York.

¹⁹ Young and O'Byrne (2000). *EVA and Value-Based Management. A Practical Guide to Implementation*. McGraw-Hill: New York

²⁰ Las dificultades del momento presente, derivadas del 11S, no son tecnología, transportes, comunicaciones, dinero, idiomas, etc. El problema es básicamente cultural y religioso. Se volvió imperativo el entendimiento de las culturas y de las religiones, algo que ya había anunciado el Concilio Vaticano II. Una condición para la supervivencia y la paz en el mundo, lo cual significa nuevas formas de subsistencia y desarrollo económico. Por consiguiente, nuevas formas de negociación. Y de contabilidad!

En síntesis, un entendimiento de la realidad mundial y local: pensar global para actuar localmente.²¹

Ello conduce a una pregunta cuya respuesta es complicada: ¿En contabilidad, cuál es su vagón? Es importante dado que en el análisis de las tendencias es clave no solo la orientación (ahora: hacia delante y hacia el entorno) sino el nivel de avance en la misma (desempeño).

El denominado vagón chibcha²², esto es, realizar los procesos contables de una manera rústica y primitiva no garantiza, en el mundo actual, que se consigan los objetivos y mucho menos en términos de eficacia y eficiencia. Por eso, el hacer las cosas a la criolla lo único que consigue es generar desgaste (¡sobre-costos!). Esto no lo entienden quienes, con afanes leguleyescos, se aferran a que la contabilidad cumpla única y exclusivamente lo que ellos mismos consignan en la ley. En este vagón andan, en Colombia, la Dian y las Superintendencias, arrastrando consigo muchos contadores y dejando a su lado una estela de desolación en medio de los intrínquilos jurídicos: muchos registros, muchos informes, muchos trámites, discusiones por una coma y por media tilde, pero nada de información, nada de utilidad para la toma de decisiones, nada de credibilidad. Y lo más grave, se detiene la gestión empresarial del país y la generación de riqueza en las unidades económicas.

Hay otro vagón, un poquito mejor, pero que se está cansando porque la técnica que usa no es la más adecuada en las actuales circunstancias. Es el vagón de la general aceptación (Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados –PCGA). Fue potente en su época pero cedió su paso frente a los estándares internacionales. Esto tampoco se quiere aceptar en muchos países latinoamericanos donde se han realizado ‘imitaciones’ o ‘copias burdas’ de los estándares americanos quedándose en la práctica únicamente con su nombre pero desconociendo su estructura, sus procesos internos y sus técnicas. Lo que dio origen, en el mundo, a los procesos de armonización, fue que cada país tenía sus propios PCGA y que existía una enorme dispersión entre todos. La internacionalización de la contabilidad financiera condujo a que en la práctica quedara una definición ‘cabeza a cabeza’ entre los US-GAAP y los IFRSs. . En pocas palabras, la general aceptación (sistema basado-en-reglas) fue reemplazada por el debido proceso (sistema basado-en-principios), que es la condición en el momento presente y sin la cual no se acepta nada.

Lo que se denomina el ‘tren contable de segunda clase’ está un poco más avanzado que los atrás mencionados, está cerca de la punta, pero no en la punta. Es el conjunto de estándares contables para PYMES, gobiernos, entidades sin ánimo de lucro, empresas familiares y empresas de alta tecnología. En este campo se avanza con celeridad y se realizan ingentes esfuerzos. Pero va rezagado frente al tren de primera clase que, en contabilidad financiera, es el del mercado de capitales (versiones IFRS y US-GAAP 2001 y siguientes), que tiene unos combustibles poderosos y que cada día lo aceleran más: el financiero y las tecnologías de la

²¹ Un excelente análisis de esto se encuentra en: Rosen, R., P.Digh, M.Singer y C.Phillips (2000). *Éxito global y estrategia local. El conocimiento de las culturas nacionales como clave de liderazgo*. Vergara Business: Buenos Aires.

²² Los chibchas son una de las tribus indígenas ancestrales de Colombia.

información. En términos de IASB, es el sistema (*ad portas* de ser publicado) de 'IFRS para entidades privadas.'

Y el 'tren de primera clase' son, sin lugar a dudas, los IFRS, reconocidos como el mejor estándar global de información financiera en el presente. Podrá y muy seguramente será mejorado. E incluso en el futuro será reemplazado por otro mejor. Pero en el presente, y en el futuro mediano, son 'el estándar de primera clase.'

Por lo tanto, así existan importantes puntos en común (el direccionamiento hacia delante y hacia el entorno), es necesario reconocer diferencias y analizar con claridad dónde se encuentra cada uno.

En los países en vías de desarrollo el asunto se complica porque tienen que realizar un esfuerzo mayor: desarrollarse y, a la vez, participar en los mercados de capitales (financieros, de seguros, de valores) en la lucha por recursos financieros. Por eso, frente a los estándares internacionales de información financiera, no existe alternativa: es imperativo adoptarlos como condición para acceder (participar) en los mercados de capitales.²³

Quiere ello decir que, en contabilidad financiera, ¿en estos países necesitaremos 'dos contabilidades'? Incluso más de dos²⁴. Porque las condiciones de los mercados son distintas y es necesario adecuar la contabilidad a las necesidades propias de cada uno. El ingrediente adicional es encontrar un lenguaje común (interfase) que permita la comunicación entre éstas. Ello tiene amplia aceptación en el mundo, se discute cómo, ya por la vía de la simplificación de los estados financieros, ya por la de adecuaciones tecnológicas, o ya por la de menor detalle en el análisis. Se buscan soluciones en este sentido.

Lo que sí está absolutamente claro es que no es posible participar en mercados de capitales (financieros, de seguros, de valores) o en escenarios internacionales sin la plena adopción de los estándares de éstos. Pero también, está plenamente clarificado, que quienes no acceden a estos mercados no tienen por qué ser sometidos a dichas condiciones. La discusión se traslada, entonces, a los escenarios.

Contabilidad para mercados, no para control

En contabilidad general (comercial), era absolutamente aceptada su finalidad principal en aras del control: inicialmente el del patrimonio del propietario, esto es, la custodia de los inventarios (entradas, salidas, saldos) y en consecuencia la custodia de los libros (*bookkeeping*).

²³ Cfr. "Adoptar no es adaptar", "Adoptar para participar", en: Mantilla S. 2002. *Guía para la inserción contable colombiana en los escenarios internacionales*. IPD-Javeriana: Bogotá

²⁴ Pero esto no quiere decir que tengan que elaborarse complicados aparatos jurídicos para cada una y en cada país. Basta con adoptar los estándares internacionales que, en la mayoría de los campos, ya están estructurados.

Luego, en la medida en que el Estado se adueñaba de la propiedad vía Fisco (impuestos) o Superintendencias (inspección y vigilancia), la contabilidad general se utilizó como instrumento de control de los entes económicos por parte del Estado, en realidad, el gobierno de turno.

Para ello, se articuló todo un andamiaje jurídico (leyes, decretos, resoluciones, jurisprudencias, interpretaciones...) destinado a forzar el logro de esa meta de control. Algunos intentaron elaborar un *derecho contable* que nunca logró cuajar, dado que siempre fue sometido por el derecho tributario, el derecho comercial, el derecho de sociedades, el derecho económico... Las que denominaban normas contables eran, en realidad, normas reguladas en estos tipos de derecho²⁵.

La globalización contable aportó un elemento absolutamente nuevo: la contabilidad financiera es para los mercados, no para el control. Ello quiere decir que las mismas utilidad para la toma de decisiones (paradigma vigente) o aseguramiento de la información (paradigma emergente) se plegan ante la realidad de los nuevos mercados (escenarios).

No es, como algunos pretenden señalar, un triunfo del capitalismo extremo, o una invención del neo-liberalismo. Es la aceptación del hecho de que existen diferentes mercados (de capitales, de PYMES, de gobiernos, de empresas familiares, de empresas de alta tecnología) los cuales necesitan contabilidad financiera y en los cuales ésta tiene no solo particularidades propias sino expresiones completamente diferentes.

Al referirse a la contabilidad para mercados, no para el control, deben tenerse en cuenta los tres siguientes elementos:

- la clave radica en la *propiedad*. Entendida ésta como el estado, la relación o el hecho de ser un propietario; un grupo o una organización de propietarios. Los nuevos IFRS sobre combinaciones de negocios, negocios conjuntos, consolidación, etc., se han visto obligados a introducir una nueva definición de ‘control’ para evitar el entendimiento exclusivo de la propiedad desde la perspectiva jurídica-legalista.
- la *estandarización* es una cultura que gira alrededor de la calidad. Un estilo que nació a comienzos del siglo veinte pero que ahora, con el cambio de milenio, tiene una transformación en sus: (1) estructuras conceptuales; y (2) procesos de emisión de estándares.
- En la mesa de los *stakeholders*. Se volvió un imperativo trabajar con los otros *stakeholders*. La propiedad puede ser exclusiva de quien tiene el control o la propiedad, pero la responsabilidad es frente a la sociedad. Responsabilidad social corporativa.

²⁵ Esto, a pesar de opiniones autorizadas como la de Tua Pereda, quien en últimas denomina Derecho Contable al reconocimiento, por parte del Derecho, de la importancia de la Contabilidad, y de su principal producto, la información financiera de carácter contable, en el mundo económico actual. Eso no es cosa distinta que la absorción de la Contabilidad por parte del Derecho, pero de ninguna manera una rama del Derecho. (Cfr: Tua Pereda, Jorge (1998). “Como decíamos ayer... algunas reflexiones entorno al Derecho Contable, diez años después”, en: *La Contabilidad en el siglo XXI*. Volumen extraordinario editado con motivo de cumplirse el L aniversario de la revista *Técnica Contable*, Madrid, 1998, pp.199-236).

Se entiende por *mercados* a los escenarios de relaciones donde se ofrecen y se reciben bienes y servicios necesarios para el bienestar humano²⁶. Esta definición es básicamente económica (oferta y demanda; bienes y servicios). El bienestar humano se entiende en sentido amplio, así algunas veces beneficie a unos y perjudique a otros. Se excluyen las diferenciaciones geográficas (fronteras entre países) o legales (regímenes jurídicos) y los valores (que se trasladan a la problemática de las tendencias).

Ello permite entender la existencia de diferentes niveles en los mercados (locales, regionales, nacionales, internacionales, globales) y ubicaciones incluso virtuales, independiente de las clasificaciones convencionales (competencia perfecta, monopolio, competencia monopolística, oligopolio), dado que la nueva clave es si están o no abiertos, y si son o no informados.

En la actualidad, se reconocen diversos escenarios de relaciones: mercados, globalización, tecnología, población (demografía), tamaño (grandes-pequeños; general-especial), multidisciplinariedad (otros actores) y cross-border (más allá de las fronteras). De todos ellos, sin lugar a dudas los más importantes son los mercados dado que en últimas cubren a todos los demás. Por eso es válido identificar mercados con escenarios de relaciones²⁷.

En contabilidad financiera, hoy está claro que existen seis mercados (escenarios) básicos, en los que se diferencian con claridad los propietarios y para los cuales existen, ya, sistemas *diferentes* de contabilidad financiera. Tales escenarios son: (1) mercados de capitales; (2) gobiernos; (3) sin ánimo de lucro; (4) familias-personas; (5) pequeñas y medianas empresas; y (6) e-Tech.

El orden entre éstos poco importa. Lo que sí está claro es que:

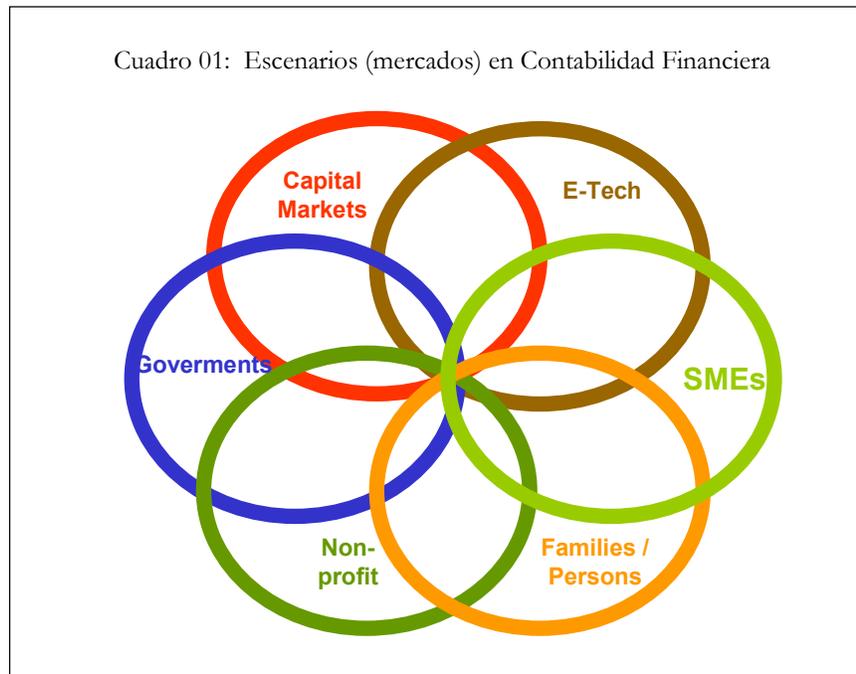
- El escenario ‘de punta’ es, en la actualidad, el mercado de capitales (financieros, de seguros, de valores), dado que está dinamizando todo el entorno global a través de los flujos de capital (finanzas) y los desarrollos tecnológicos (en información, producción, organización, etc.)
- Entre los diferentes escenarios, existen zonas comunes y zonas de alta diferenciación. Existen áreas comunes pero no una única área común.

El cuadro 01 muestra, esta realidad. Existen, por ejemplo, mercados de capitales que son puros, donde solamente prevalece el rigor financiero. Hay otros en los que participan entes

²⁶ Las entidades con ánimo de lucro adicionan un requerimiento para los mercados: el que tengan *capacidad de pago*, dado que será ésta lo que en últimas les permitirá obtener utilidades. Esto último aplica, de alguna manera, a los gobiernos, dado que si no hay capacidad de pago de impuestos se hace muy complicada la distribución de la riqueza y el cumplimiento de las metas sociales.

²⁷ Un excelente análisis sobre el particular, realizado desde la óptica de la *contabilidad gerencial* y que muestra cómo ha cambiado el rol contable al interior de las organizaciones: desde ese tradicional limitado a la contabilidad general (bookkeeping) hacia un nuevo rol amplio (en todo el proceso administrativo), se encuentra en: Birkett, William (2001). *A Profession Transforming: From Accounting To Management*. Study 11, Financial and Management Accounting Committee, International Federation of Accountants. Ifac: New York.

gubernamentales ofertando o captando recursos financieros. Y otros bien diferentes en los que las empresas e-Tech acceden a ellos. Y así. No existe, entonces, un único mercado. Lo que sucede es que quien accede a ellos, o cumple las condiciones del mismo o no puede participar (sale del mercado). Es el caso de la quiebra o la pérdida del valor de las empresas e-Tech (.com) que fueron sacudidas por las exigencias financieras y vieron cómo el valor de sus acciones se iba al suelo. Igual sucede con los otros mercados.



En estos países en vías de desarrollo no está siendo fácil entender que existen diferentes mercados y en consecuencia sistemas diferentes de contabilidad financiera. Ello se debe, sin lugar a dudas, a una cantidad de imaginarios que se repiten con frecuencia:

- El mito de la globalización entendida como uniformidad de todo y en todo
- La creencia de que el neoliberalismo lo abarca todo y nada queda fuera de su yugo
- La imposición de regímenes legalistas de contabilidad general con lo que se busca controlarlo todo
- Las debilidades en los procesos de educación (no solo de contadores), que hacen se hable más con ignorancia que con realidades.

- Y la lista continúa. El espejito con que algunos salieron de la selva todavía es su único horizonte de entendimiento del mundo.

Aquí vale la pena recordar la historia. Siempre que la Filosofía, la Teología o el Derecho, que son las disciplinas humanas más universales, han tenido pretensiones absolutistas, han fracasado. ¿Por qué? Porque la razón humana es limitada (cfr. Pensamiento lateral), Dios es comprensivo y misericordioso (cfr. Gracia y liberación) y el derecho está condicionado por la política y la sociología (cfr. La justicia cojea pero llega). Las Matemáticas han logrado mucho más gracias a su diversidad comprobable (cfr. Conjuntos borrosos) y Juan Pablo II ha tenido más éxito pidiendo perdón que muchos de sus antecesores que utilizaron las Cruzadas y la Inquisición.

De manera muy resumida, por efecto de la extensión de este trabajo, se presentan a continuación las características principales de cada uno de estos mercados (escenarios) y el estado actual de la contabilidad financiera en ellos.

Mercado de capitales (financieros, de seguros y de valores).

En estos escenarios, los propietarios ('controladores') tienen el carácter de ser 'públicos', esto es, inversionistas y prestamistas que son entidades de tamaño muy grande, cuyas acciones se cotizan en las bolsas de valores en forma abierta en transacciones de volúmenes muy altos y a velocidades increíbles.

Tienen impacto público, esto es, si bien producen riqueza en cantidades inimaginables, cuando generan pérdidas también lo es en grandes cantidades. Los afectados son muchos. Por lo tanto, el público no son simples espectadores ni lo es la gente del común.

Tales inversionistas y prestamistas son, en la actualidad, organizaciones altamente complejas, no dependen de la decisión de una persona (Cfr. Gobierno Corporativo; Debido Proceso) y trascienden todas las fronteras. Utilizan las mejores tecnologías de ingeniería financiera, de información y de comunicaciones. Para garantizar el flujo libre de los capitales, su requerimiento principal es la *transparencia* de la información dado que el negocio sólo lo pueden realizar personas informadas y dispuestas a asumir riesgos.

Más que dinero, en estos mercados se transa *capital*, generalmente nuevos instrumentos financieros de deuda o de patrimonio. Cada día se realizan ofertas hostiles, fusiones y adquisiciones, y el capital lo colocan en las industrias más diversas. Esa es la razón por la cual los tópicos de contabilidad financiera más importantes en el momento actual son: nuevos instrumentos financieros (derivados), activos intangibles, combinaciones de negocios e información por segmentos.

La importancia de este mercado es tan grande que el esfuerzo de armonización contable liderado por IASC fue superado por el de internacionalización contable en el que IASC tuvo

que revisar, por exigencia de IOSCO, sus estándares básicos, en función del mercado de capitales global.

Ello condujo a que los estándares internacionales de contabilidad (IASs) emitidos por IASC fueran reemplazados por los estándares internacionales de presentación de reportes financieros (IFRSs) emitidos por el IASB, y a que se esté cambiando la *estructura conceptual* de preparación y presentación de estados financieros (centrada en el costo histórico y en el mantenimiento del capital) por la de desempeño financiero (centrada en el fair value y en los ingresos comprensivos).²⁸

El *fair value* (valor razonable) supone la existencia de mercados informados. De esta manera, cuando los otros escenarios pretendan asumir este criterio necesitarán, primero que todo, crear las condiciones en las cuales se den esos mercados y esa información. No es, entonces, algo que se podrá hacer por ley o reglamento. Solamente se podrá conseguir participando en los mercados, esto es, vinculándose a ellos.

Mercados gubernamentales

Referirse a mercados gubernamentales causa sorpresa en países que, como Colombia, están implementando sus sistemas de contabilidad financiera pública, aunque no hayan logrado todavía instaurarlos plenamente: las fuerzas politiqueras impiden o retardan la conformación de sistemas de contabilidad, los balances no se elaboran y mucho menos se pueden consolidar completa y confiablemente.

Mientras estos países luchan por implementar tales sistemas, el mundo desarrollado ya adoptó, en el sector gobierno, la presentación de reportes financieros (*Financial Reporting*).

Por esa razón, mientras algunos veían con asombro los cambios desde la preparación y presentación de estados financieros (IASC) a la presentación de reportes financieros (IASB), se constataba que IFAC ya había realizado tal cambio para los gobiernos: complementó los *International Public Sector Accounting Standards (IPSAS)* por la *Government Financial Reporting, Accounting Issues and Practices*.

La temática de la presentación de reportes financieros (*Financial Reporting*) ha sido objeto de discusión en el Comité del Sector Público de IFAC por lo menos desde 1994 cuando se emitió un estudio propuesto sobre el tema. Ello se ha consolidado bastante y es así como en Mayo del 2000 emitió el Study 11, titulado *Government Financial Reporting, Accounting Issues and Practices*.²⁹ Este estudio clarifica la existencia de dos bases de contabilidad principales (caja y causación), independiente de las variaciones que se den cuando se aplican. Adiciona las problemáticas

²⁸ Para mantenerse al tanto de esto, es necesario monitorear continuamente la página web del IASB: <http://www.iasb.org.uk>

²⁹ IFAC-PSC (2000). *Government Financial Reporting, Accounting Issues and Practices*. Study 11, Public Sector Committee, Ifac: New York.

relacionadas con las bases de medición, los sistemas de cuentas nacionales y las estadísticas financieras gubernamentales. Sin lugar a dudas, se trata del análisis más profundo y actualizado sobre el tema.

Los entes gubernamentales también son de impacto público, pero éste es muy diferente de aquel del mercado de capitales (financiero, de seguros y de valores). Aquí, el público son los ciudadanos y no se realizan inversiones de capital sino inversiones públicas (sociales). Tampoco se hacen préstamos sino que se pagan impuestos, se recaudan contribuciones, se dan algunas concesiones o donaciones. En últimas, se persiguen objetivos comunes en función del bienestar de los ciudadanos, así en la mitad del camino se desvíen fondos o se generen actos de corrupción.

Por lo tanto, las cuentas no son las mismas, así los datos que maneje se expresen en términos financieros.

Claro está, cuando un gobierno, cualquiera que sea, quiere hacer emisiones de capital (bonos, títulos de deuda, etc.) en los mercados de capital internacionales, tiene que presentar su información de acuerdo con los estándares internacionales de contabilidad. Léase: sus reportes financieros, no el fardo que contiene toda su contabilidad en general (soportes, asientos, libros, estados financieros, etc).

A su vez. Cuando un ente del mercado de capitales global quiere (o tiene) que hacer negocios con los gobiernos, lo hace según los requerimientos de éstos. Léase declaraciones tributarias, licitaciones públicas, etc. En el entendimiento común, ganan las empresas del mercado de capitales porque tienen su información según estándares internacionales de información financiera.³⁰

Mercados sin ánimo de lucro

Las organizaciones que pertenecen a estos escenarios tienen un impacto privado. Afectan, ya sea positiva o negativamente, únicamente a los destinatarios de sus acciones. Como no se tiene la intención de tener utilidad, las operaciones no necesariamente coinciden con transacciones financieras y no siempre se pueden expresar en términos monetarios.

Lo anterior no quiere decir que dichas organizaciones sean necesariamente pequeñas. De hecho las hay muy grandes: la Cruz Roja Internacional, la Iglesia Católica y muchas ONGs pertenecen a estos mercados.

³⁰ Un análisis sobre lo anterior se encuentra en: Rodríguez, Braulio (2001). *Desarrollo Internacional de la Contabilidad Gubernamental*. Cuadernos de Contabilidad No.11, Departamento de Ciencias Contables, Pontificia Universidad Javeriana: Bogotá.

Los ingresos que reciben son por donaciones, ayudas o concesiones y muy pocos de ellos se derivan de ventas o de actividad comercial. Aunque realizan muchas operaciones, éstas no son de transformación ni de distribución. Muchas de las acciones que realizan están condicionadas por fondos de destinación específica. En cantidades de ocasiones reciben ingresos en especie y muy difíciles de cuantificar monetariamente.

Existe una contabilidad financiera para este tipo de escenarios, la cual se ha pretendido acercar a los GAAP. De hecho, existen GAAP para entidades sin ánimo de lucro, e incluso en Estados Unidos se dispone de *Interpretation and Application of GAAP for Non-for-Profit Organizations*.

En la práctica americana³¹,

el FASB define organizaciones sin ánimo de lucro como aquellas entidades que poseen las siguientes características que usualmente no se encuentran en otras organizaciones:

1. Reciben contribuciones de proveedores de recursos significativos que no esperan un retorno monetario acorde o proporcional
2. Operan para propósitos diferentes a tener utilidades
3. Existe una ausencia de intereses de propietario como los que existen en las entidades de negocios.

Si bien es cierto que estas organizaciones comparten muchos de los principios de contabilidad de las empresas comerciales, su contabilidad y su presentación de reportes financieros es completamente única dado que el centro de atención de las organizaciones sin ánimo de lucro no es la medición de los ingresos netos.

Lo que básicamente comparten es la:

- (1) definición de la base de contabilidad (causación o caja), ya sea que se trate de empresas medianas y grandes (causación) ó empresas pequeñas (caja)
- (2) presentación de estados financieros básicos: estado de posición financiera, estado de actividades y estado de flujos de efectivo. Los otros estados los preparan de acuerdo con requerimientos específicos.

Los tópicos contables que son específicos para estas organizaciones hacen referencia a:

- (1) contabilidad de fondos
- (2) activos netos
- (3) contribuciones, promesas y contribuciones en no-efectivo
- (4) inversiones
- (5) organizaciones afiliadas
- (6) acuerdos para escindir intereses
- (7) consecución de fondos y costos conjuntos
- (8) presentación funcional de reportes
- (9) recaudos

Hay otros asuntos de contabilidad que también se relacionan con estas organizaciones y son:

- (1) contabilidad para tipos específicos de entidades sin ánimo de lucro (asociaciones y sociedades profesionales, iglesias, clubes, bibliotecas, museos, organizaciones artísticas, fundaciones privadas,

³¹ En esta explicación se sigue a: Larkin, Richard F., and Marie DiTommaso (2001). *Wiley Not-for-Profit GAAP 2001. Interpretation and Application of Generally Accepted Accounting Principles for Not-for-Profit Organizations*. John Wiley: New York.

organizaciones religiosas diferentes a las iglesias, organizaciones de investigación y científicas, escuelas privadas, sistemas públicos de radiodifusión).

- (2) Importancia de los presupuestos para las entidades sin ánimo de lucro
- (3) Requerimientos específicos de carácter tributario y regulador.

Existen, además, unos temas de contabilidad general que se aplican a estas entidades:

- (1) activos y pasivos corrientes
- (2) inventarios
- (3) activos intangibles
- (4) activos de largo plazo, depreciación y reducción
- (5) contingencias
- (6) combinaciones de negocios
- (7) contabilidad para pensiones y beneficios posteriores al retiro
- (8) deuda de largo plazo y acuerdos de re-estructuración
- (9) cambios contables
- (10) contabilidad para arriendos
- (11) instrumentos financieros
- (12) capitalización de los costos por intereses

Como se puede observar, este es un terreno poco explorado en la contabilidad financiera y en buena parte se ha respondido a sus necesidades mediante la Contabilidad Social³². Está claro que no le sirve el mismo modelo del mercado de capitales y tampoco el gubernamental. Un terreno todavía fecundo para la exploración, la investigación y la generación de soluciones prácticas.³³ La extensión de este trabajo no permite mayores profundizaciones. Sin embargo, la bibliografía anotada es un muy buen punto de partida para mejores análisis.

Mercados familiares-personales

Estos escenarios también son de impacto privado. Sus propietarios son familias y/o personas. Pueden ser numerosas y disponer de enorme riqueza económica, pero afectan únicamente a sus propietarios y a algunos en su entorno, generalmente empleados.

Una característica muy particular de estos mercados familiares es su corta duración (dos o tres generaciones) y los problemas relacionados con las herencias. La clave está, por consiguiente, en generar adecuadas estructuras de relevo y de procesos de gobierno que garanticen su permanencia en el tiempo. Esto último es, posiblemente, el secreto del éxito en entidades de carácter religioso (cfr.: Compañía de Jesús).

Posiblemente es el mercado al que menos atención se le ha prestado, dado que los requerimientos legales y tributarios los han agrupado en la contabilidad general. Sin embargo,

³² Maldonado et al. (2000). *Contabilidad & Balance Social*. Cuaderno de Contabilidad No. 10. Departamento de Ciencias Contables, Pontificia Universidad Javeriana: Bogotá.

³³ Después del 11S, esta temática empieza a crecer en importancia. En la lucha mundial contra el terrorismo, se ha encontrado que muchas ONGs (de alcance global!) han servido de fachada para tales actividades maléficas. Por consiguiente, la atención se centra en su gestión operativa y financiera. Léase: fortalecimiento de sus sistemas de contabilidad e información.

a medida que avanza la globalización, se percibe que requieren sistemas contables propios, adecuados a sus necesidades.

De hecho, en los países desarrollados existe una gran oferta de software y de servicios financieros destinados únicamente a estos escenarios. La causa de esto es que no siempre estos grupos son pequeños ni tienen poca riqueza. Todo lo contrario.

Este es un asunto que, en países como Colombia, donde las sociedades anónimas abiertas prácticamente no existen porque la propiedad de las grandes empresas pertenece, de hecho, a unas pocas personas y su entorno familiar cerrado, empieza a crecer en importancia.

Mercados de pequeñas y medianas empresas

En términos de dinámica económica, es uno de los escenarios a los cuales en la actualidad se le está prestando gran atención dado que es el que mayor cantidad de empleos genera, el que más incentiva la creatividad y la iniciativa, y el que está desarrollando la función de outsourcing de muchos servicios de las empresas globales. Por lo tanto, un sector estratégico, clave, para la economía actual en el mundo entero.

Su impacto es privado, dado que el éxito o fracaso de las unidades individuales afecta únicamente a sus emprendedores y empleados. Pero dado su número y su participación en el agregado social, son clave para la globalización económica y social.

En contabilidad financiera, está recibiendo creciente atención y las Naciones Unidas lidera un esfuerzo global por promover la transparencia y las revelaciones de estas empresas. Este esfuerzo se denomina *promoción de la transparencia y las revelaciones financieras* y todavía está en proceso. Sobre el particular, la décima séptima sesión del grupo de trabajo intergubernamental de expertos en estándares de contabilidad y presentación de reportes, celebrada entre el 3 y el 5 de julio de 2000 acordó las siguientes conclusiones³⁴

Contabilidad para empresas de tamaño mediano y pequeño

1. Las empresas de tamaño mediano y pequeño (SMEs³⁵) son importantes para el crecimiento económico y contribuyen significativamente al desarrollo económico en los países tanto desarrollados como en desarrollo. Sin embargo:
 - Los requerimientos internacionales y algunos nacionales de contabilidad y de presentación de reportes existentes han sido diseñados para satisfacer las necesidades de contabilidad y de presentación de reportes de las compañías grandes, que cotizan en bolsas de valores;
 - Muchas SMEs no mantienen registros y cuentas financieros adecuados;

³⁴ UN-UNCTAD (2000). *Promoting Transparency and Financial Disclosure: Accounting by Small and Medium-Sized Enterprises*. Documento TD/B/COM.2/ISAR/L.3

³⁵ SMEs = Small and medium-sized enterprises = empresas de tamaño pequeño y mediano (N del t)

- Muchas SMEs no son conscientes o no están convencidas de la utilidad de los requerimientos de contabilidad y de presentación de reportes financieros para propósitos de control y de toma de decisiones;
 - Muchas SMEs carecen del personal y de la infraestructura de contabilidad habilitados para implementar las reglas y las regulaciones de contabilidad existentes;
 - En algunos países existen débiles infraestructuras de contabilidad, sistemas de información inadecuados y una cantidad insuficiente de contadores completamente calificados;
 - En algunos países, las únicas reglas que afectan las SMEs son las reglas basadas en lo tributario;
 - La mayoría de las SMEs no requieren contabilidad sofisticada, asesoría en impuestos y auditoría, sino orientación contable y administrativa de bajo costo y entendible;
 - Los gobiernos necesitan datos económicos más confiables sobre las SMEs tanto para administrar la economía como para una tributación equitativa.
2. Aún si estuvieran ampliamente disponibles sistemas simplificados de contabilidad y de presentación de reportes para las SMEs y aún si las SMEs tuvieran personal habilitado para implementar esos sistemas, muchas SMEs podrían ser renuentes a mantener cuentas adecuadas dado que podrían sentir que esa presentación transparente de reportes les exponería a una tributación excesiva. En ciertos países, los regímenes de tributación pueden ser percibidos de alguna manera como cargas y tienden a obstaculizar el crecimiento de las SMEs. De otro modo, la contabilidad puede ayudar a que las SMEs calculen adecuadamente su tributación.
 3. Sistemas de contabilidad mejorados le podrían permitir a los propietarios de las SMEs administrar mejor sus empresas, les ayudaría a tener acceso más fácil a las finanzas, y les podría asistir a calcular adecuadamente su tributación.
 4. Con esto en mente, la décima séptima sesión del Intergovernmental Working Group of Experts on International Standards on Accounting and Reporting (ISAR) acuerda que para aliviar esos problemas, las SMEs requieren una estructura de contabilidad y de presentación de reportes financieros que:
 - (a) sea simple, entendible y amigable;
 - (b) produzca información administrativa útil;
 - (c) sea tan estandarizada en cuanto sea posible;
 - (d) sea suficientemente flexible para que se acomode al crecimiento del negocio e incremente el potencial para que en la medida que algunas SMEs se expandan usen los estándares internacionales de contabilidad;
 - (e) sea fácilmente conciliable para propósitos de tributación;
 - (f) reconozca el entorno en que operan las SMEs.
 5. También acuerda que le corresponde a cada país definir las diferentes categorías de SMEs de acuerdo con sus necesidades y que cualquier estructura de contabilidad la adopten de manera voluntaria.
 6. Teniendo en mente tanto los problemas de contabilidad de las SMEs como las características deseadas de un sistema de contabilidad y presentación de reportes para las SMEs, ISAR recomienda que los consultores expertos ad hoc le ayuden a considerar lo siguiente:
 - Categorización del grupo objetivo en el que se podría aplicar la estructura conceptual de contabilidad y presentación de reportes para SME;
 - Identificación de una estructura conceptual de contabilidad y de presentación de reportes que sea consistente con las anteriores características y que sea adecuada para los diferentes tipos de SMEs;

- Identificación de las dificultades posibles en su implementación;
 - Cómo se pueden satisfacer apropiadamente las necesidades de educación de las SMEs.
7. Para ese fin, le solicita a los expertos que extiendan su cooperación con el grupo de consulta.
 8. Acuerda, adicionalmente, que los resultados de las consultas se presenten a la décimo octava sesión y que el tema de la contabilidad para las SMEs se considere un elemento principal de la agenda.

La décimo octava sesión del Intergovernmental Working Group of Experts on International Standards of Accounting and Reporting se realizó en Génova (Italia) del 10 al 12 de septiembre de 2001.

El documento base de dicha reunión, el cual es el reporte del grupo consultor ad hoc de expertos en contabilidad de empresas pequeñas y medianas solicitado en la décimo séptima sesión³⁶ subrayó que la intención principal es elaborar una guía del ISAR sobre la contabilidad de las SMEs, que sea una ayuda técnica no-obligatoria dirigida a los reguladores de los países en desarrollo y a los países con economías en transición, lo mismo que para otros países que escojan usarla. Está claro que dicha guía debe tener una estructura conceptual coherente con las necesidades de las SMEs, de tal manera que pueda ser utilizada efectivamente, y que tal estructura inevitablemente tendrá, en su nivel más sofisticado, un piso de entidades que cumplan con todas las IASs³⁷.

Consecuente con lo anterior, dicho reporte identificó una cantidad de obstáculos que enfrentan las SMEs para mantener registros de contabilidad y para generar información financiera que sea significativa. Reconoció que en la mayoría de los países se les requiere a las SMEs que dirijan su contabilidad y su presentación de reportes sobre la base de estándares que originalmente fueron diseñados para compañías grandes que cotizan a menudo en las bolsas de valores. En consecuencia, y siguiendo los delineamientos de la décimo séptima sesión³⁸, el grupo de consulta conformado por 23 expertos consideró como apropiado que la contabilidad y la presentación de reportes de las SMEs estuvieran estructuradas en diferentes niveles, y analizó las dificultades posibles en su implementación, así como los requerimientos de educación para propietarios, administradores, personal de contabilidad y otros vinculados a las SMEs.

Definió tres niveles básicos:

³⁶ UN-UNCTAD (2001). *Accounting by Small and Medium-Sized Enterprises*. Report by the ad hoc consultative group of experts on accounting by small and medium-sized enterprises. Documento TD/B/COM.2/ISAR/12

³⁷ "Los futuros estándares emitidos por el International Accounting Standards Board (IASB) serán conocidos como 'international financial reporting standards' (IFRS). Se entiende que el IASB espera que en el futuro las compañías y los auditores no distinguirán entre IAS e IFRS en las notas sobre las políticas de contabilidad, para referirse al conjunto completo de estándares internacionales de presentación de reportes financieros. Para los propósitos de este reporte se usa el término IAS" (nota 2, pg.4 del citado documento de UN-UNCTAD).

³⁸ Esto es, que: (1) sea simple, comprensible y amigable para el usuario; (2) produzca información administrativa útil; (3) tan estandarizada como sea posible; (4) suficientemente flexible como para acomodarse al crecimiento del negocio y al potencial de desarrollo de algunas SMEs en la medida que se expandan para usar IASs; (5) fácilmente conciliable para propósitos tributarios; (6) reconozca el ambiente en que operan las SMEs. (Documento TD/B/COM.2/ISAR/12, citado).

- **Nivel I.** El más complejo, el que está a la cabeza. Incluye compañías registradas en bolsa y en relación a las cuales existe interés público significativo. De este nivel se espera que cumpla plenamente los requerimientos de los IASs.
- **Nivel II.** Nivel más bajo que el primero y en el que se incluyen las SMEs más grandes, para las cuales muchos aspectos de los IASs están más allá de sus necesidades, dado que es improbable que se encuentren en las situaciones o realicen las transacciones previstas en los estándares más complejos. Para este nivel propone el cumplimiento solamente de los IASs básicos (1, 2, 7, 8, 10, 12, 16, 17, 18, 20, 21, 23, 24, 37 y 38), esto es, un conjunto modificado de estándares, basado en el reconocimiento de los IASs y en un criterio de medición, pero con requerimientos limitados de revelación.
- **Nivel III.** Para las entidades más pequeñas, en las cuales se asume que tienen capacidad y acceso limitados en relación con la experticia contable. Para ellas se les requiere que provean cuentas simplificadas que cumplan ampliamente con los principios esenciales de causación de las IASs. Se sugiere, como alternativa, el uso de la base de caja.

Las conclusiones que se acordaron en dicha reunión realizada en Génova se transcriben a continuación en extenso.³⁹

Conclusiones acordadas respecto de la contabilidad para empresas de tamaño pequeño y mediano

1. The Intergovernmental Working Group of Experts on International Standards of Accounting and Reporting (ISAR) subraya que durante su décimo octava sesión acordó que la información contable mejorada debería permitirle a las empresas de tamaño pequeño y mediano ser mejor administradas y tener más fácil acceso a la financiación, y debería permitir un cálculo más exacto de sus impuestos. Con esto en mente, ISAR también acordó que las SMEs necesitan una estructura conceptual de contabilidad y de presentación de reportes financieros que sea:
 - (a) Simple, entendible y amigable para el usuario;
 - (b) Produzca información administrativa útil;
 - (c) Tan estandarizada como fuera posible;
 - (d) Suficientemente flexible para acomodarse al crecimiento del negocio y al incremento del potencial de algunas SMEs para que en la medida que se expandan usen estándares internacionales de contabilidad (IAS);
 - (e) Fácilmente conciliable para propósitos tributarios;
 - (f) Reconozca el entorno en el cual operan las SME.
2. También acordó que le corresponde a cada país definir el término “empresa de tamaño pequeño y mediano” de acuerdo con su entorno económico nacional, así como definir las diferentes categorías de SMEs de una manera que sea apropiada para sus necesidades, y que cualquier estructura conceptual de contabilidad que sea propuesta sería voluntaria y constituiría una orientación opcional para los Estados miembro.

³⁹ UNCTAD-ISAR (2001). *Intergovernmental Working Group of Experts on International Standards of Accounting and Reporting. Eighteenth session.* Geneva, 10-12 September 2001. Documento TD/B/COM.2/ISAR/L.4

3. En su décimo octava sesión, ISAR expresó aprecio por el excelente trabajo del grupo ad hoc de expertos consultores y para la conclusión de sus deliberaciones basada en el reporte del grupo ad hoc de consultores, re-confirmando la necesidad de orientación en relación con una estructura conceptual de contabilidad para SMEs que tenga en consideración **el hecho de que un conjunto uniforme de reglas de contabilidad no satisficaría las necesidades de las empresas de tamaño grande, mediano y pequeño.**⁴⁰ Cualquier estructura conceptual debe cubrir todas las entidades que probablemente preparen reportes financieros anuales, en orden a cubrir las diferentes definiciones de SMEs. Además, el objetivo de tal estructura conceptual sería permitirle a las empresas pasar lógicamente de un nivel a otro en la medida en que se desarrollen. Tal estructura conceptual debe tener al menos tres niveles o categorías. El nivel más sofisticado comprendería las entidades que requieren cumplir con todos los Estándares Internacionales de Contabilidad (Nivel I), lo cual incluye a las empresas que cotizan en bolsa y a las empresas que tienen un interés público significativo. Debajo de este nivel se encuentra el segundo (Nivel II) en el que estarían las SMEs más grandes, para las cuales el cumplimiento completo de las IAS podría estar fuera del alcance de sus necesidades dado que es probable que ellas tengan transacciones menos complejas y los costos podrían sobrepasar los beneficios. Es preferible que esas empresas usen un conjunto condensado de estándares, basado en los IASs, incluyendo criterios de reconocimiento y medición, pero con requerimientos reducidos de revelación. El Nivel II, final, será para las entidades más pequeñas que tienen disponibilidad limitada de y acceso a la experticia contable y por ello serían requeridas para que provean cuentas simplificadas que cumplan ampliamente con los principios generales de la contabilidad de causación. El enfoque de contabilidad para el Nivel III tendría la intención de producir información útil para la administración, para las autoridades fiscales y otras de carácter nacional, y para otras partes interesadas.
4. ISAR reafirma que las definiciones actuales de cada uno de los tres niveles y aún la cantidad de los eventuales niveles tiene que descansar en los reguladores nacionales, quienes tienen que escoger si adoptan o no el sistema propuesto.
5. Anota que la estructura conceptual de contabilidad para las empresas del Nivel I está siendo establecida por el International Accounting Standard Board (IASB). El grupo ad hoc de consulta elaboró su propuesta para el Nivel II siguiendo un enfoque en el cual se produciría un estándar separado para las entidades pequeñas, como un sub-conjunto de estándares condensados. ISAR subraya que el IASB tiene en su programa de trabajo un proyecto potencial de contabilidad para SMEs y otro para mercados emergentes. ISAR estuvo de acuerdo con el pensamiento del grupo de consulta que **un conjunto abreviado de reglas para los negocios pequeños podría ser particularmente útil en los países en vías de desarrollo.**⁴¹ Primero, puede servir como escalón hacia el cumplimiento pleno de los IAS. Segundo, puede constituir el punto de partida para el desarrollo de un nivel “técnico” de experticia contable, específicamente para los SMEs.⁴² Los servicios de tal experto serían más económicos y estarían mejor adaptados a las necesidades de las empresas pequeñas.
6. En su décimo octava sesión, el Intergovernmental Working Group of Experts on International Standards and Reporting (ISAR) revisó el reporte del grupo ad hoc de consulta de expertos en contabilidad para SMEs (TD/B/COM.2/ISAR/12) y estuvo de acuerdo con el enfoque general de contabilidad para SMEs sugerido por el grupo de consulta. Con base en sus deliberaciones, ISAR también acordó que el reporte necesita refinamiento adicional, y le solicitó al grupo de consulta que

⁴⁰ El resaltado no corresponde al original. Se realiza porque, sin lugar a dudas, constituye la conclusión central (N del t).

⁴¹ El resaltado no corresponde al original. Se realiza porque, sin lugar a dudas, constituye otra conclusión de especial importancia para Colombia y para los demás países en vías de desarrollo. Merece la máxima atención (N del t).

⁴² Esta idea se desarrolla en “Contadores sí, pero cuáles?” cuando se plantean “dos profesiones contables,” una para empresas / países desarrollados (con requerimientos básicos de especialización e integración), y otra para empresa / países pequeños o en vía de desarrollo (con el requerimiento básico de integridad) (N del t).

continuara su trabajo. En particular, el grupo ad hoc de consulta debe tener en cuenta las recomendaciones para las revisiones sobre lo que existe consenso. Consideró deseable: elaborar adicionalmente la orientación para las entidades del Nivel III de manera que esa ayuda voluntaria intermedia se desarrolle y difunda tan pronto como sea posible; explicar adicionalmente, para el Nivel II, la racionalidad de la selección de los estándares en el “conjunto mínimo de estándares” y la racionalidad para excluir estándares que no hacen parte de ese “conjunto mínimo”; señalar adicionalmente la extensión de las revelaciones y terminar el borrador del ejemplo pro-forma de estándares condensados para el Nivel II; y demostrar la consistencia entre la estructura conceptual internacional y el enfoque propuesto de contabilidad para SMEs.

7. ISAR también recomienda que el grupo ad hoc de consulta debe difundir su reporte revisado para comentarios por parte de todos los miembros y observadores de ISAR y someter el borrador final a la décimo novena sesión de ISAR.
8. ISAR también acuerda iniciar discusiones o vinculaciones con asociaciones profesionales para considerar la manera como los técnicos contables se pueden entrenar en este nuevo enfoque.
9. Mientras tanto, ISAR estaría dispuesto a llamar la atención del International Accounting Standards Board y de otros cuerpos internacionales relevantes tales como el International Monetary Fund, el Bank for International Settlements, y el World Bank sobre el hecho de que la contabilidad para los SMEs constituye un problema urgente para el desarrollo económico y social tanto de los países desarrollados como para los países en vías de desarrollo.
10. ISAR solicita que el IASB tome esto como una prioridad y en una base oportuna. ISAR señala adicionalmente al IASB que ha requerido que el grupo ad hoc de consulta continúe su trabajo y que ISAR ya está cooperando con el IASB.
11. Adicionalmente acuerda que los resultados de las consultas se presenten en la décimo novena sesión y que los elementos principales de la agenda sean la contabilidad de SMEs y el gobierno corporativo.

Los esfuerzos de la UNCTAD no se quedan ahí. La reunión de expertos en el mejoramiento de la competitividad de los SMEs en los países en vías de desarrollo, realizada en Génova (Italia) entre el 22 y el 24 de octubre de 2001, analizó el problema de las finanzas y de las e-finanzas para las SMEs como un medio para enriquecer sus operaciones y su competitividad. Los aspectos centrales de dicho documento señalan que:

La promoción del desarrollo del SME constituye un cambio importante tanto para los gobiernos como para las agencias internacionales. Los enfoque tradicionales no siempre han sido efectivos, particularmente en la facilitación del acceso a la financiación. A pesar de sus cantidades dominantes y de la importancia en la creación de trabajo, los SMEs han enfrentado grandes dificultades para obtener crédito y capital formales. Los bancos comerciales y los inversionistas han sido renuentes a servir a los SMEs por una cantidad de razones bien conocidas, incluyendo riesgos y costos de transacción. La necesidad de nuevos enfoque constituye un asunto de suma importancia. Se ha dado una cantidad de avances en el uso de mecanismos innovadores que incrementan la rentabilidad de los empréstitos dirigidos a los SMEs. Internet puede ofrecer las herramientas necesarias para facilitar el desarrollo de tales enfoques. Los servicios financieros electrónicos mediatizados por Internet, conocidos como e-finanzas, pueden ofrecer mejoramientos drásticos en los costos y en la velocidad de entrega de esos servicios. Por consiguiente, existen expectativas de que mediante las e-finanzas los SMEs pueden mejorar su acceso a las finanzas. Este paper se centra en las SMEs del sector formal en los países en vías de desarrollo y su acceso a la financiación y a las e-finanzas y sobre lo que se puede hacer para mejorar

ese acceso, incluyendo el uso de los últimos mecanismos más innovadores, tales como la tecnología de la información.⁴³

Si bien tales esfuerzos globales son recientes, no lo es la práctica en países desarrollados que, como el Reino Unido, desde hace años han implementado el esquema de estándares para la presentación de reportes financieros de las entidades pequeñas. La última revisión fue realizada en 1999, es efectiva desde marzo de 2000 y lleva el título de *Financial Reporting Standard for Smaller Entities (FRSSE)*.⁴⁴ Es, si se quiere hablar así, la norma legal del Reino Unido sobre el particular y adopta un enfoque simplificado de la contabilidad para este tipo de empresas.⁴⁵

En el campo práctico, IFAC publicó un importante documento que contiene una metodología elaborada por el Prof. William Birkett de la University of New South Wales, Sydney, Australia: *Escenario de las direcciones estratégicas en empresas pequeñas y medianas: una guía para contadores profesionales asesores*.⁴⁶ La gran ventaja de esta guía es su enfoque estratégico y la forma como combina información financiera e información no-financiera para derivar en un Balanced Scorecard aplicado a las PYMEs. Está organizada de la siguiente manera:

1. Plan estratégico actual (Objetivos/estrategias de negocio/financieras)
2. Auditoría estratégica (Valoración de la situación, valoración de futuros)
3. Plan estratégico futuro (Objetivos/estrategias de negocio/financieras, declaraciones de la misión, indicadores clave de desempeño de finanzas/mercado/organización)
4. Estrategias de segmento
5. Estrategias funcionales
6. Planeación financiera
7. Administración de desempeño
8. Planeación estratégica de negocio

Como respuesta a las múltiples solicitudes (y presiones), IASB inició el proceso para emitir un 'IFRS para PYMES.' Alcanzó a emitir un borrador para discusión pública (del cual recibió aproximadamente 140 cartas comentario) y a realizar un conjunto importante de pruebas de campo. La conclusión llevó a cambiar tal proyecto por el de 'IFRS para entidades privadas'.

El argumento central es que el problema no está en el tamaño (algo que corresponde a cada jurisdicción en particular) sino en si se tiene o no '*public accountability*' (responsabilidad pública). Las entidades que enfrentan responsabilidad pública deben aplicar los IFRS plenos y las que no, pueden acceder a un sistema más sencillo, simplificado. Ello aplica igualmente a las PYMES: si tienen responsabilidad pública (por su impacto en mercados especiales o porque,

⁴³ UNCTAD (2001). *Finance AND e-finance for SMEs as a means to enhance their operations and competitiveness*. Issues paper by the UNCTAD secretariat. Documento TD/B/COM.3/EM.13/2

⁴⁴ Presentación de reportes financieros para entidades pequeñas

⁴⁵ Un excelente análisis sobre el particular y a la vez una guía para su implementación práctica se encuentra en: Powling, Hazel, Ken Rigelsford and Isobel Sharp (2000). *Financial Statements for Smaller Companies. A Guide to practice and the FRSSE*. ABG Professional Information: Londo. (Este libro fue elaborado por personal de Arthur Andersen y su copyright pertenece a dicha firma).

⁴⁶ IFAC-FMAC (2000). *Setting Strategic Directions in Small and Medium Enterprises: A Guide for Professional Accounting Advisors*. Ifac: New York. La guía puede bajarse de la página de IFAC: <http://www.ifac.org>. Se dispone de una versión en español, publicada por el Instituto Nacional de Contadores Públicos de Colombia e incluida en la siguiente publicación: INCP(2000) *Auditoría estratégica para las micro, pequeñas y medianas empresas "Mipymes"*. Incp: Bogotá.

por ejemplo, emiten acciones que se coticen en bolsa), deben aplicar los IFRS plenos. Si las PYMES no tienen responsabilidad pública, pueden aplicar el estándar para entidades privadas. En todo caso, IASB deja lo relacionado con la decisión de la obligatoriedad a cada jurisdicción (si ésta desea aplicar la prueba de tamaño), pero insiste en que una entidad que tenga responsabilidad pública en ningún caso podrá acogerse al 'IFRS para entidades privadas.'

En resumen, la temática de la contabilidad para PYMES tiene, en el presente y en el futuro inmediato, una prioridad igual o mayor que la de las empresas que participan en los mercados de capitales. Será necesario, por consiguiente, estar atentos a sus desarrollos futuros. En países como Colombia representa, sin lugar a dudas, una inmensa oportunidad para contribuir a la solución de los problemas actuales y para contribuir eficazmente al desarrollo empresarial.

Mercados de e-Tech

Estos mercados son tan importantes que, en muchos países del mundo, existen bolsas de valores especializadas en empresas de alta tecnología (cfr. Nasdaq). En épocas recientes muchas de sus acciones se han desplomado y han dado origen a enormes crisis porque los métodos con las que se les valora han sido los mismos de las empresas financieras y en esto el mercado de capitales es implacable.

Son entes de impacto privado y afectan a quienes navegan y realizan transacciones económicas a través de la red. El problema es que el ritmo de crecimiento de este tipo de negocios está creciendo a tasas exponenciales cada vez más crecientes.

La clave está en que estas empresas no necesariamente tienen activos, pasivos o ventas, y mucho menos inventarios, pero sí mucha riqueza económica. Conlleva, entonces, un replanteamiento de la contabilidad financiera en sus raíces. Tal y como se ha observado en otros trabajos, la ecuación básica se traslada a recursos igual obligaciones más capital intelectual. De nuevo, los activos de conocimiento (intangibles) marcan la pauta.

Es un escenario en el que se siente la necesidad de un sistema de contabilidad financiera que le sea específico, dado que está probado el modelo IFRS (IASs) para mercado de capitales, el gubernamental, el de PYMEs, y los otros mencionados no le sirven para reflejar razonablemente su situación financiera.

Se dispone, eso sí, de aplicaciones de tecnología propias, las cuales están revolucionando el mundo de la contabilidad financiera. El 'cierre virtual' y la 'contabilidad en tiempo real' de Cisco Systems son una prueba clara de ello, sobre todo porque parten del entendimiento de que ello es 'más que tecnología':

Lograr el cierre virtual no es solamente un asunto de poner a operar una nueva tecnología. Requiere un esfuerzo sostenido, de toda la compañía, para rediseñar nuestros procesos y alinear las partes dispartadas de nuestro negocio⁴⁷

⁴⁷ Carter, Larry (2001). "Cisco's Virtual Close". *Harvard Business Review*. April, pp. 22-23.

La distribución electrónica de información de negocios⁴⁸, que es práctica común en este tipo de empresas, por ejemplo, hizo realidad un conjunto impresionante de aplicaciones prácticas relacionadas con fair value (adiós al costo histórico), XBRL (adiós a la partida doble), y continuos (adiós al período contable), entre otros. E hizo posible la revolución de la presentación de reportes basados en valor, llevando el asunto hacia fuera de los límites del tradicional juego de las ganancias⁴⁹.

Por lo tanto, este es el horizonte de la contabilidad financiera que más sorpresas e innovaciones continuará dando. Otro que necesita máxima atención, dados los abundantes campos minados que ofrece para la presentación de reportes financieros y de negocios.⁵⁰

A manera de síntesis: Escalabilidad contable

Trasladar a pocas palabras lo anterior, que de hecho es incompleto, conlleva un acto temerario.

Está claro que los esquemas tradicionales de control, basados en la soberanía del Estado y expresados mediante formas jurídicas de tipo societario (anónimas, limitadas, etc.) no responden de manera eficiente a las nuevas condiciones de los mercados (escenarios de relación).

Los conceptos de “empresa en general” y de “ente económico” se hacen, entonces, obsoletos, porque no solo son poco prácticos sino que inducen a error.

Como el problema es, ahora, la circulación y no tanto la acumulación de la riqueza, adquieren mayor importancia los flujos de efectivo y, necesariamente, una nueva manera de entender las empresas/organizaciones, necesariamente en el contexto de la nueva arquitectura financiera internacional. Un problema, sin lugar a dudas, de escalabilidad.

La contabilidad tiene, entonces, que ser escalable. Esto es, tiene que tener la capacidad de avanzar en la medida que la organización (empresa, estado, ente, etc.) avanza en sus procesos de generación de riqueza (agregación y generación de valor). Una vez más, ello implica liberar la contabilidad de las ataduras y de los formalismos legales. Como ocurre en el mundo civilizado, lo que se regula son las prácticas de presentación⁵¹ de estados financieros y de

⁴⁸ Mantilla B., Samuel A. (2001) e-Cont@bilid@d. *Distribución electrónica de la información de presentación de reportes de negocios*. Ecoe Ediciones: Bogotá.

⁴⁹ Eccles, R.G., R.H.Herz, E.M.Keegan, and D.M.H.Phillips (2001). *The ValueReporting Revolution. Moving Beyond the Earnings Game*. John Wiley: New York

⁵⁰ Sherman, H. David, and S. David Young (2001). “Tread Lightly Through These Accounting Minefields.” *Harvard Business Review*. July-August.

⁵¹ El cambio de IASC (preparación y presentación de estados financieros) a IASB (presentación de reportes sobre el desempeño financiero) es un índice claro de ello: lo regulable (a través de estándares) es solamente la presentación (mediante tres vías posibles: (1) la “cara” de los estados financieros, (2) las notas a los estados financieros, y (3) las revelaciones). Un problema de técnica contable, no de formalismos jurídicos.

revelación de información, no el sistema completo (que en últimas depende de necesidades sociales y posibilidades de tecnología).

Por consiguiente, los escenarios se pueden expresar de una manera diferente, colocando el énfasis ya no en lo jurídico sino en lo económico. Claramente se encuentran tres niveles⁵²: (1) desarrollados; (2) emergentes; y (3) en vías de desarrollo.

En las **economías/empresas desarrolladas**, el énfasis está en los *SERVICIOS DE CAPITAL* (financiero y de valores). Sus características principales son: (1) operaciones combinadas con tecnología de punta; (2) análisis estratégico altamente automatizado; (3) orientación al valor; y (4) participación activa en la economía de mercados e información.

Ello hace que se requiera la causación por el método de valor razonable más el costo en el punto de venta. Los principales problemas contables son, entonces, los nuevos instrumentos financieros, intangibles, información por segmentos, y combinación de negocios. La presentación de reportes financieros (*financial reporting*) se centra, entonces, en el desempeño de los negocios (y de las finanzas) en el tiempo y como parte de la nueva arquitectura financiera internacional.⁵³ Con un uso intensivo de las tecnologías de la información más avanzadas.

En un nivel más bajo se encuentran las **economías/empresas emergentes**, donde el énfasis está en el CAPITAL (financiero y operativo). Sus características principales son: (1) operaciones vinculadas a tecnología transferida; (2) análisis estratégico basado en la cadena de valor y *outsourcing*; (3) orientación al costo; y (4) participación en economía de mercados y/o industrial.

Ello conlleva el uso de la causación por el método del costo histórico menos depreciación. Es claro el manejo de títulos valor (cuentas por cobrar/pagar, inversiones, etc.) y de recursos 'duros' (propiedad, planta y equipo). Los principales problemas contables son la preparación y presentación de estados financieros y, especialmente, el mantenimiento del capital y el reconocimiento de ingresos. La presentación de reportes financieros (*financial reporting*) se centra en las revelaciones. Con uso intensivo de computadores y procesamiento electrónico de datos.

Y en un último nivel, aún más bajo, aparecen las **economías/empresas en vías de desarrollo**, donde el énfasis está en los inventarios y en el patrimonio. Sus características principales son: (1) operaciones vinculadas a las ideas; (2) análisis operativo; (3) orientación al gasto; y (4) hacia una economía industrial.

⁵² De hecho, se adoptan los tres niveles que en el análisis sobre la contabilidad de PYMES recomiendan los documentos de UNCTAD-ISAR. Estos, tienen la gran ventaja que adoptan una clasificación **económica** de los países, muy utilizada en el concierto internacional.

⁵³ Cfr.: Mantilla B., S.A. (2001). "Estándares Internacionales de Presentación de Reportes Financieros. Adiós a las NICs." Mayo. En: http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Econom_y_Admon/SAMantilla/index.html.

Ello conduce a utilizar, sin mayores problemas, ya sea la base de caja o ya la de causación simplificada. Los problemas contables centrales son el registro de entradas, salidas y saldos, así como la elaboración de balances (de resultados y de situación). Los procesos son básicamente manuales, con uso intensivo de horas/hombre, se apoyen o no en máquinas y/o computadoras.

En el plano profesional, no existe ya la discusión sobre si la contabilidad financiera cambió o no. Es un hecho el cambio y se vislumbran evoluciones todavía más radicales.

Es inútil repetir que la contabilidad cambio, que la contabilidad financiera es hoy, más que nunca, financiera. El asunto se traslada a sus evoluciones futuras.

El problema está en los contadores. Como la contabilidad financiera cambió, los contadores no pueden ser los mismos!

En el mundo, los contadores cambiaron. Básicamente ello se puede sintetizar en tres expresiones:

1. De la contaduría pública a la contaduría profesional;
2. Estándares de ética y de calidad de los servicios profesionales por encima de los estándares profesionales; y,
3. De la contabilidad tradicional (de tipo general/comercial) a la administración (todo el conjunto del proceso administrativo, a partir de un análisis de la cadena de valor).

En Colombia, ¿Continuarán aferrados a los esquemas legales? ¿Seguirán agarrados del costo histórico y de la partida doble? ¿Continuarán ofreciendo ‘soluciones’ únicamente en el mundo estrecho de la contabilidad general (comercial)? ¿Seguirán manipulados por un sector político que los utiliza cuando conviene y los deja a la deriva cuando no les interesa?

¿Serán capaces de ponerse al tono de los cambios mundiales, seguir sus tendencias y desarrollar sus diferentes escenarios? Habrá que ver cómo se desenvuelven las transformaciones en el futuro próximo.

Pero el problema está, por otro lado, en una necesaria alfabetización financiera:

No argumentamos que los miembros del consejo y que los administradores principales tengan que volverse expertos en todos los aspectos de la presentación de reportes financieros. Esa sería una meta no-razonable. Sin embargo, para ser efectivos, los miembros del consejo -particularmente quienes sirven en los comités de auditoría- tienen que tener conocimiento suficiente de los problemas relacionados con la presentación de reportes financieros con el fin de relacionarse con los expertos cuando sea necesario y para tener la habilidad de generar las preguntas clave que determinen si los intereses de los accionistas están siendo adecuadamente protegidos.

... La alfabetización financiera se define como la ‘habilidad para leer y entender los estados financieros fundamentales, incluyendo el balance general, el estado de ingresos, y el estado de flujos de efectivo de una compañía.’ También requiere entender las notas de soporte que se encuentran en la parte de atrás de los reportes anuales corporativos. Pero la alfabetización financiera se extiende más allá de la comprensión de los reportes financieros. La gente de negocios alfabetizada financieramente puede hacer juicios bien razonados sobre la calidad de la presentación de reportes financieros de una compañía, la claridad de sus revelaciones financieras, y el grado apropiado de agresividad o conservatismo de sus políticas de contabilidad.⁵⁴

¿Cómo se deberá afrontar esto en Colombia? Es un trabajo largo y difícil de emprender. En últimas, si los distintos actores no juegan en la mesa de los *stakeholders*, todo se pierde. ¿Cómo hacer para que todos los implicados en esos procesos se alfabeticen financieramente?

* * * * *

⁵⁴ Sherman, H. David, and S. David Young (2001), Op.cit., p. 133.